

GUIA DEL PELUQUERO.

REVISTA MENSUAL.

DIRECTOR:
DOMINGO GASCON.

COLABORADORES:
TODOS LOS SUSCRITORES.

PRECIOS DE SUSCRICION.

En Madrid y provincias: semestre, 12 reales; un año, 20.—Anuncios, á 2 rs. la línea.

REDACCION Y ADMINISTRACION.

Plaza de Santa Catalina de los Donados, número 2, entresuelo derecha.

PRECIOS DE SUSCRICION.

Extranjero y Ultramar: semestre, 20 reales; año 34.—o comunicados, á 2 reales la línea.

SUMARIO.

A los peluqueros de salon.—Explicacion del figurin iluminado: peinados de Mr. Luis Charles y de Mr. Charles West Toutin, de París; peinado del día; peinado de ondulaciones; peinado para señorita joven (estilo griego); peinado con moña de ondulaciones; peinado de baile con nudo flor de lis.—Biblioteca Enciclopédica popular ilustrada.—Exposicion Universal de París: Distribucion de recompensas á los expositores peluqueros (conclusion.)—Miscelánea.—Indice de las materias contenidas en este tomo.—Cubierta: Publicaciones recomendables.—Anuncios con grabados de objetos y artículos de peluquería.

Á LOS PELUQUEROS DE SALON.

Consignábamos en nuestro número precedente la idea de que los peluqueros de salon se hallan hoy en el caso de aprovechar una coyuntura favorable que en estos momentos se les ofrece, con el fin de ir procurando algunas mejoras á la situacion económica de ese gremio, al presente no muy favorable.

Nadie ignora que por órdenes terminantes y reiteradas del Ministerio de Hacienda, se está recogiendo sin cesar y á toda prisa la antigua moneda de cobre, para reacuñarla con arreglo al sistema monetario decretado en 1869. Cada día escasean pues más las viejas piezas de cobre de dos cuartos, y no tardaremos en verlas desaparecer de la circulacion, suplantadas ya definitivamente por las representaciones decimales del nuevo sistema.

El cambio que esto ha de introducir en las pequeñas transacciones, no es para dicho. La verdad es que todo el mundo, al ménos la mayoría de consumidores, manejan ya hace ocho años las piezas de cinco y diez céntimos, base ordinaria y corriente de las fracciones monetarias en los cambios, sirviéndose de ellas principalmente, y sin embargo, pocos renuncian á establecer su contabilidad al pormenor sobre las ya casi desterradas piezas de á cuatro un real de vellon. Y esto tiene óbvia explicacion y natural fundamento. Hábitos seculares en el manejo de la moneda, no se desarraigan prontamente; á la sombra de

esos hábitos han ido ciertos productos fijando su valor establemente con sujecion á un sistema antiquísimo, y son hoy innumerables los objetos cuyo precio de dos cuartos parece que no haya de poder alterarse, porque se retraerá largo tiempo el comprador si sobreviene algun aumento, sufriendo con esto el productor sensibles pérdidas, ó estas pérdidas ó quebrantos tendrán un carácter de generalidad y permanencia, que habrá de afectar á gran número de elementos de trabajo, por el encadenamiento y solidaridad que llevan en sí todas las diversas funciones productoras, si el vendedor lanza al mercado los objetos con una rebaja en el precio hoy usual y corriente.

Y el dilema, sin embargo, se hará en breve inevitable, porque ni las monedas de medio, uno y dos céntimos circularán sueltas en la proporcion necesaria para seguir acomodando el valor de la nueva moneda de cobre á la base antigua de los dos cuartos, ni aunque así fuera quedarian vencidas dificultades sin cuento en la empresa de estas combinaciones engorrosas.

Y no hay en esto exageracion alguna. Pregúntese al propietario de *La Correspondencia* Sr. Santana si deja de preocuparle vivamente este asunto, siéndole como le es claro y manifiesto que si fija el precio del número vendido por la calle en cinco céntimos, dejarán de ingresar en su caja sumas considerables, ó quizá sufra con ello pérdidas de monta, y que si por el contrario lo eleva á diez céntimos se hará el aumento impopular y dejará de tener aquella empresa una gran parte del favor público, porque muchos que hoy echan siempre mano á dos cuartos para comprar el periódico, dudarán luego de hacerlo tratándose de un *perro grande*. Dirijase igual pregunta al Sr. Gasset y Artime, propietario de *El Imparcial*, ó al Sr. Faura, que lo es de *El Globo*, y á los de todos aquellos diarios que por su considerable circulacion callejera encuentran en la venta suelta grandes rendimientos y ganancias; de seguro que no juzgarán pequeño y baladí el cambio que la alteracion expre-

sada introduzca. Segun esto, pues, necesitan meditar mucho sobre el caso todos aquellos que ó venden productos ú ofrecen servicios por precios y retribuciones módicas. La tarifa establecida generalmente en los salones de peluquería por la rasura, corte y rizado de pelo, habrá de experimentar, debiera sufrir al ménos alteraciones en consecuencia con el moderno sistema monetario.

Claro es que este no implica dificultades de ningún género para satisfacer la retribucion de aquel servicio, tal como hoy se paga, porque siendo de real ó reales justos los precios establecidos, y descansando la nueva contabilidad sobre la base de la peseta y sus céntimos, cuya fraccion de cinco, moneda de *perro chico*, segun el vulgo y el no vulgo dieron en llamarle, es precisamente lo que más abunda entre nosotros en los cambios al menudo, ningún embarazo hay de aquellos que tratábamos de señalar arriba ni de otros muchos que pudiéramos distinguir también. Pero por eso mismo que las piezas de cinco céntimos inundaran todos los establecimientos, y no ha de haber quien teniendo alguna suma en plata no pueda al punto cambiarla por cuartos, sin ochavos morunos suplementarios ni fracciones de cobre del tiempo del rey que rabió, es fácil que los peluqueros logren convertir en ventaja para ellos lo que á otros industriales ha de servir de pérdida y quebranto. Así es la vida y así es el mundo, una série de compensaciones.

¿Están hoy en relacion los precios exigidos en los salones de peluquería con los gastos que pesan sobre estos establecimientos? No, indudablemente no, esto no puede nadie negarlo. ¿Y ha estado nunca ese servicio de peluquería tan por los suelos en España? Tampoco á esto puede dejarse de contestar negativamente.

Téngase en cuenta que no es hoy el valor del dinero el mismo de hace cincuenta años, pues lo que entonces podia adquirirse por media peseta, cuesta hoy cuatro ó cinco reales, y en términos generales ha disminuido en una mitad y más el valor del numerario en las relaciones del cambio. ¿Cómo, pues, diria nadie con fundamento, que hartó bien pagado está el servicio del peluquero con el real que en algunos establecimientos se exige al parroquiano? Agréguese á lo dicho varias circunstancias, muchas de las cuales en nada dependen de la voluntad de los peluqueros de salon, y se convencerá quien no lo estuviere de la necesidad que existe de aumentar la tarifa.

En primer lugar, como es de dia en dia más refinado el gusto, también es cada dia más exigente el parroquiano. Y este aumento en los caprichos del público tiene que soportarlos de mejor ó peor grado el

peluquero, so pena de quedarse sin parroquia; y como el incremento de aquellas exigencias no lleva consigo alteracion alguna favorable en la retribucion del servicio, de ahí que se vaya haciendo cada vez más difícil la situacion de dicho gremio.

Y lo que más apurada la hace, es la moda general de usar la barba, moda que no se limita á España, sino que es comun á todos los pueblos cultos, que se estiende á las clases acomodadas, que se observa ya en ciudades populosas y pequeñas villas, que hasta invade á las clases obreras, muchos de cuyos individuos la gastan ya con el debido esmero en los grandes centros fabriles, y que difícilmente se desterrará en largo tiempo, porque tales usos suelen alcanzar mucha duracion, sobre todo cuando como este descansan visiblemente en lo que pudiéramos llamar egoismo de las comodidades y economias individuales.

Siendo pues tan patentes las dificultades que afligen al gremio de peluqueros de salon ¿por qué en vez de concertarse para ponerle remedio, caminan de mal en peor y no se vé acto alguno por donde pueda colegirse que ellos, los interesados, saliendo de su apatía y desconcierto, se deciden á obrar unidos bajo el interés comun y á oponerse colectivamente á la decadencia de su oficio? ¡Por qué! Por lo que en España dejan de tener siempre efecto las defensas de carácter general relativas á la industria. El mal entendido interés individual, las competencias desastrosas, las rivalidades funestas, los afanes determinadamente opuestos de unos á otros compañeros y todas esas causas análogas originadas de la falta de concordia, buena inteligencia y firme union en cada gremio, hacen que la colectividad se resienta y su porvenir se ponga cada vez más oscuro.

Pues adviertan los peluqueros españoles de salon, que con ser en otros países de Europa y América mucho mejor recompensados sus oficios, tienen sin embargo que agregar alguna otra industria y manera de comerciar á su profesion característica, para por este medio sostenerse en un *ten con ten* llevadero y no dar en tierra con todos los bártulos; pues, ya lo hemos dicho, el gusto por la barba es general, y tanto más pronunciado cuanto más descuella un país por sus adelantamientos y cultura. Ha de llegar en España dia en que tales peluqueros tendrán que imitar esta conducta de muchos de su colegas europeos y americanos; y aun así lo pasarán malamente, como no se decidan á obrar en su abono por el camino que dejamos trazado.

No hemos de descender á minuciosas particularidades, con ánimo de fijar cuánto ha de ser el aumento de las tarifas segun el moderno sistema monetario: esto es privativo del gremio. Nosotros solo hacemos una indicacion, llevados de nuestra mision de procu-

rar por todos medios el mayor fomento y desarrollo posible de la peluqueria en todos sus ramos.

¿Se nos oirá? Mucho lo dudamos; y autorizan esta duda un conjunto de experiencias y desengaños dolorosos.

Pero cumplimos con nuestro deber, hacemos lo que es de nuestra obligacion moral, y haremos todo cuanto esté de nuestra parte si en algo estiman útil nuestro concurso los peluqueros de salon; que la presente Revista ni economiza medio, ni escatima esfuerzo, ni rehuye ocasion de concurrir á cuanto en beneficio de cualesquiera compañero nuestro redundara.

EXPLICACION DEL FIGURIN ILUMINADO.

PEINADOS DE MR. LUIS CHARLES Y DE MR. CHARLES WEST, DE PARÍS.

PRIMER PEINADO (DE MR. LUIS CHARLES).

Figura núm. 1.—PEINADO DEL DIA. Se separan los cabellos de los temporales y los de la nuca, y los restantes se atan en lo alto de la cabeza. Sobre la frente se coloca un postizo de ondas indesrizables, y sobre la espalda un grueso tirabuzon de escasa longitud. Con el resto de los cabellos se forma al lado derecho un gran nudo y se termina el peinado en la forma que el grabado indica.

SEGUNDO PEINADO (DE MR. LUIS CHARLES).

Figura núm. 2.—PEINADO DE ONDULACIONES. Se atan los cabellos en la forma indicada para el peinado precedente. Los que corresponden á los temporales se ondulan y despues de sufrir esta operacion se unen al atado general. Sobre la frente, el pequeño postizo de rizos finos que tan en boga está hoy entre las señoras de buen gusto. Los cabellos de la parte posterior é inferior se crespan y con ellos se forman grandes cocas. En el lado izquierdo y parte superior, se coloca un gran nudo en la forma que el grabado indica. Sobre la espalda se coloca tambien un grueso y corto tirabuzon igual al del peinado anterior. El resto del peinado se completa con arreglo al modelo.

TERCER PEINADO (DE MR. LUIS CHARLES).

Figura núm. 3.—PEINADO PARA SEÑORITA JÓVEN (ESTILO GRIEGO). Todos los cabellos se peinan en direccion á la parte superior de la cabeza donde son atados. Sobre la frente se coloca el postizo de rizos obligado hoy en los peinados de más general aceptacion. Una moña de pequeños rizos y variadas ondulaciones completa el peinado cuya sujecion y adorno se consigue con dos peinetas iguales de bolas doradas las que se colocan en la forma y lugar que indica la figura.

CUARTO PEINADO (DE MR. CHARLES WEST).

Figura núm. 4.—PEINADO CON MOÑA DE ONDULACIONES. La ejecucion de este peinado no puede ser más sencilla. Raya frontal de diez centímetros. Los cabellos de los temporales se recogen hácia atrás despues de ligeramente ondulados sacando previamente unos ricitos que se peinan sobre la frente. Todos los cabellos se atan en el sitio de costumbre y se prescinde de ellos enrollándolos al atado general. Sobre el atado se coloca una gran moña de ondulaciones en la forma que la figura indica.

QUINTO PEINADO (DE MR. CHARLES WEST).

Figura núm. 5.—PEINADO DE BAILE CON NUDO FLOR DE LIS. Este peinado es muy parecido al anterior en su forma, variando principalmente en la moña y sobre todo en el gran nudo flor de lis. La ejecucion idéntica al anterior. Despues de colocada la moña se colocan tambien las flores que la figura indica.

BIBLIOTECA ENCICLOPÉDICA POPULAR

ILUSTRADA.

Una de las necesidades más realmente sentidas en nuestra patria, ha sido siempre la que se refiere á la educacion popular. Tan es así, que los más distinguidos pensadores de éstos como de otros ya más remotos tiempos, fijan la causa de nuestra decadencia y atraso en el descuido con que España viene conduciéndose años há sobre este punto de trascendencia suma.

La prensa, centinela avanzado y siempre vigilante de la cultura y progreso de los pueblos, conviene en reconocer el mal y se arma para remediarlo, sobre cualesquiera distinciones de secta y de partido y salvo alguna que otra excepcion de escuelas empeñadas en hacer retroceder los tiempos á instituciones y formas de derecho muertas felizmente por los siglos de los siglos. Afecta, por tanto, esa cuestion á la prensa de todas clases, política, científica, literaria, artística, industrial, profesional, sea cual fuere su carácter, pues que importando mucho, de lleno, la educacion popular á la masa más nutrida del país, deber es de todo periodista fomentarla, provocarla, contribuir á su desarrollo, prestarla decidido concurso, alimentar con ayuda constante y generosa cuanto á su mayor difusion tienda por algun modo.

No extrañe, pues, á nuestros lectores que hoy acojamos con entusiastas aplausos en estas columnas, si con la brevedad á que nos obliga la índole de este periódico, un pensamiento levantado, noble y fecundo, que realizado en su vasta escala llenaria dentro de nuestra patria uno de los más grandes vacíos, acariciando en buen hora y puesto ya en planta feliz-

mente por uno de los tipógrafos que tanto honran con sus altas miras y loable celo el inmortal invento de Guttenberg: el Sr. Estrada.

Habiendo sometido á la «Sociedad Económica Matritense de Amigos del País», y á la de *Agricultura y Misiones Agronómicas*, el proyecto de publicar una BIBLIOTECA ENCICLOPÉDICA POPULAR ILUSTRADA, ambas corporaciones, de tan justificada importancia y notorio influjo, emitieron dictámenes tan favorables á la idea, que despues de ensalzar como es debido el propósito y deseo del Sr. Estrada, recomendaban vivamente el proyecto al Gobierno y demás Centros y Corporaciones que pudieran contribuir á facilitar de alguna suerte la realizacion de tan patriótico pensamiento.

Y como el Sr. Estrada, no solo se deja guiar de un sentimiento noble á favor de la educacion de nuestro pueblo, sino que acentuando más aún la eficacia de sus intentos, se propone señalar pensiones á varios artesanos españoles para que estudien en París los adelantos de las artes útiles, industrias y oficios más importantes, aquellas dos citadas sociedades, acogiendo con expresiva loa esta segunda parte del notable proyecto, acordaron designar en su dia los individuos de su seno que han de formar respectivamente parte del Jurado encargado de elegir los susodichos obreros.

Más de una vez se han ensayado en nuestra pátria empresas como la que hoy el Sr. Estrada acomete; pero sea que la falta de resolucion en sus patrocinadores les hiciera desfallecer al poco tiempo, sea que el exceso de confianza les llevó á abordar el trabajo enciclopédico sin la preparacion conveniente y se originaron de aquí prontos obstáculos, sea en fin que predominara una mezquina idea de lucro y por obtener inmediatas y pingües ganancias soñadas retrocedieron asustados, la tarea fracasó y nuestras clases populares ningun buen resultado obtuvieron hasta la fecha.

Si el plan meditado, y la firme voluntad, y el ilustrado consejo, y la perseverancia laudable, son circunstancias que permiten significar los más felices y lisonjeros augurios, podemos hacerlos respecto de la gran tarea emprendida por el Sr. Estrada, que atento á lo que plan tan vasto exige, ha preparado eficazmente poderosos medios, acrecentados por el más sano deseo, á fin de que su *Enciclopedia* dé publicaciones de ese género.

Abarcará esta Biblioteca secciones tan múltiples y varias, como varios son los ramos y esferas del saber humano y los órdenes de la industria: de Artes y Oficios; de Agricultura, Cultivo y Ganaderia; de Conocimientos útiles; de Historia; de Religion; Recreativa, etc. Hay ya concluidos los tomos siguientes: *Ma-*

nual de Metalurgia, tomo I, por D. Luis Barinaga; *Manual de Aguas y Riegos*, por D. Rafael Laguna; *Manual de Física popular*, por D. Gumersindo Vicuña; *Isabel la Católica*, por D. Francisco Fernandez y Gonzalez; *Año Cristiano*, adicionado con el *Santoral Español*, por el P. Juan Croisset, version de don A. Bravo y Tudela; y el *Novísimo Romancero Español*, tres tomos, por nuestros primeros poetas contemporáneos. En prensa se hallan ya multitud de volúmenes que irán prontamente apareciendo.

A nuestros compañeros de profesion, podemos anunciar que en la seccion 1.^a, de *Artes y Oficios*, verán la luz en su dia algunos manuales sobre la peluquería y barbería, separada ésta de aquella.

Y siendo las condiciones de esta publicacion de lo más económico que conocemos, una peseta el tomo por suscripcion, y una con cincuenta céntimos, sueltos, ¿puede presumirse que nuestro país en general no responda con entusiasmo á los esfuerzos del inteligente y amoroso editor? Triste idea nos daria lo que no esperamos que suceda.

Por nuestra parte, desde ahora significamos nuestros más vivos deseos, porque los tan plausibles afanes del Sr. Estrada se vean colmados, no ya por el éxito que desde luego merecen, sino por resultados que superen á sus esperanzas mismas.

EXPOSICION UNIVERSAL DE PARIS.

DISTRIBUCION DE RECOMPENSAS.

SECCION DE PELUQUERIA.

(Conclusion).

SUIZA.

Mme. Tschizky, dibujos en cabello.—Mencion honorífica.

BÉLGICA.

Mr. Bouchat, dibujos en cabello.—Mencion honorífica.

Mr. Cornu, postizos.—Idem id.

Mr. Erkens, dibujos en cabello.—Idem id.

Mr. Prtenotte, postizos.—Idem id.

ESTADOS-UNIDOS.

Mr. Bauffuss, postizos.—Mencion honorífica.

REPÚBLICA ARGENTINA.

Sr. Gildas Mallet, dibujos en cabello.—Medalla de bronce.

Sres. Ruiz y Roca, postizos.—Mencion honorífica.

Robion, dibujos en cabellos.—Idem id.



GUIA DEL PELUQUERO

Director

DOMINGO GASCON

REDACCION Y ADMINISTRACION

Plaza de S^{ta} Catalina de los Donados, 2

MADRID

*La Moda Elegante, periódico de señoras, con patrones gravados y figurines, se suscribe en Madrid calle de Carretas 12 pral
Villalon, perfumista Puencarral 29 y Peligros 9 Madrid.
La Guirnalda, fabrica de Corsés Espoz y Mina 11 Madrid.
Cosmydor Incomparable agua de tocador. Depósito General, Rue Bergère, 28, Paris.*

Imp H^{te} Lefèvre, Paris.

Ayuntamiento de Madrid

ARGÉLIA.

Mr. Ligormet, postizos de teatro.—Mencion honorífica.

Como habrán podido observar nuestros lectores, casi todos los peluqueros que han concurrido con sus trabajos á la última Exposicion, han obtenido recompensa, pues si nuestros datos no son equivocados, de sesenta expositores peluqueros han obtenido premio cuarenta y ocho.

Han correspondido:

Á FRANCIA.

Una medalla de oro.
Tres medallas de plata.
Diez y siete medallas de bronce.
Once menciones honoríficas.

Á ESPAÑA.

Una medalla de bronce.
Seis menciones honoríficas.

Á SUIZA.

Una mencion honorífica.

Á BÉLGICA.

Cuatro menciones honoríficas.

Á LOS ESTADOS-UNIDOS.

Una mencion honorífica.

Á LA REPÚBLICA ARGENTINA.

Una medalla de bronce.
Dos menciones honoríficas.

RESUMEN DE PREMIOS.

Medallas de oro.....	1
Idem de plata.....	3
Idem de bronce.....	19
Menciones honoríficas.....	25

Total de recompensas.... 48

MISCELÁNEA.

Nuestro particular amigo y estimado compañero el Sr. Cañadas ha introducido una nueva reforma en su acreditado salon de peluquería de la calle de Peligros, núm. 12. Su reciente viaje á París, le ha permitido estudiar detenidamente todos los adelantos que en los establecimientos de este género se observan, y sin omitir gasto ni sacrificio alguno ha hecho importantes compras de objetos de reconocida aplicacion y utilidad. Entre otras cosas ha traído el señor

Cañadas nuevos servicios de tocador de exquisito gusto y gran precio, así como los aparatos necesarios para lavar la cabeza por medio del sistema más generalizado hoy en los mejores establecimientos de Europa y América.

El nuevo navajero introducido en España por el Sr. Cañadas destierra por completo las antiguas *charreteras*, y por su novedad é incontestables ventajas esperamos que su uso habrá de extenderse á medida que vaya siendo conocido.

Al dar cuenta de estas innovaciones tenemos una verdadera satisfaccion por lo que ellas significan en pró de los adelantos que dentro de nuestro país se inician en ese ramo, y enviamos al par nuestras felicitaciones al Sr. Cañadas por el mayor gusto, novedad y elegancia que ha sabido introducir en su acreditado establecimiento.

Al presente número acompaña una cubierta de color, á fin de que aquellos de nuestros suscritores que conserven los publicados durante todo el año, puedan encuadernarlos convenientemente.

Para este objeto publicamos tambien el índice general de materias.

Los suscritores que tengan incompleta la coleccion, pueden reclamar los números de que carezcan y les serán servidos inmediatamente.

Mrs. Antonio Fourchs y Teodoro Bauer, enviados por la «Sociedad de peluqueros de Viena,» con la mision de estudiar la Exposicion universal, y delegados cerca de la «Cámara Sindical de peluqueros de París,» han sido honrados con el título de miembros honorarios de esta Sociedad, en sesion extraordinaria de 19 de Agosto último. La misma distincion habia sido acordada anteriormente en favor de Mr. Audisio Prieto, enviado por los peluqueros de Turin.

Leemos en un periódico:

«Un individuo armado invariablemente de un paraguas, iba desde hace tres años todas las mañanas á comprar cigarros á un estanco de la calle de los Mártires, de París.

Hace algunos dias salia de allí el parroquiano en el momento en que entraba un dependiente de una peluquería próxima.

—Este es un hombre muy amable,—dijo el peluquero á la estanquera;—todos los dias viene á casa y nos da cigarros á todos.

Estas palabras hicieron meditar á la estanquera, porque recordó que el sugeto en cuestion nunca compraba más de dos cigarros.

Al dia siguiente, la estanquera vigiló al parroquiano, y aunque observó movimientos inusitados, no

pudo cerciorarse del fraude exactamente. Pero así que el parroquiano habia salido, un vecino fué á á contarle que en la esquina un individuo habia estado sacando cigarros del interior de un paraguas.

No existia duda. Volvió al otro dia, cogió un puñado de cigarros, fingió escogerlos, y cuando creia á la dueña distraida, gran número de cigarros fueron á parar al paraguas medio abierto.

La estanquera lo dejó hacer, pero cuando el aficionado á fumar barato iba á salir, llamó testigos, delante de los cuales se le abrió el paraguas, que contenia más de 25 cigarros.

El ladron fué preso en seguida, y ha resultado que es un antiguo oficial carlista.»

De *Las Novedades* de Nueva-York copiamos lo siguiente:

«Un periodista curioso se ha dedicado á averiguar quién es el hombre de más barba en esta region americana. De sus pesquisas se ha podido poner en claro, que hace algunos años existió en esta ciudad un «Club de las barbas,» cuyo presidente era, por supuesto, el que las tenia más largas entre los demás asociados; que un tabernero de Cortland Street, de Nueva-York, mide mucho más de una vara de barba; y que la barba más *barbal* de la comarca, la tiene un Mr. Blake, que vive en Nueva Jersey, y gasta barba de 52 pulgadas de longitud.»

Hemos recibido un ejemplar del *Almanaque para los niños* que ha publicado el conocido escritor señor Ossorio y Bernard; y al hojearle detenidamente, encontramos en él aquellas condiciones que mejor responden á su objeto: amenidad, sencillez, asuntos variados y de indudable atractivo, lo que más puede entretener las imaginaciones infantiles y asegurar á la obrita el éxito modesto que el autor se propuso.

Opúsculos de este género, en que no solo hallan deleite los niños, sino tambien enseñanza, cumpliendo así el precepto de Horacio, hacen suma falta en nuestro país, para consolidar la educacion de la infancia en los momentos de su primer desarrollo; y por esto el *Almanaque* del Sr. Ossorio merece la favorable acogida que le dispensaron los padres de familia apenas vió la luz.

El dia 20 de Noviembre fué conducido á la última morada el cadáver de D.^a Dolores Hierro de Cárlos, esposa de nuestro distinguido amigo D. Abelardo, que tuvo el inmenso dolor de ver cómo se estrellaban los recursos de la ciencia ante una enfermedad larga y cruel.

Acompañamos al Sr. de Cárlos en su honda pena por una tan terrible pérdida, que si algun lenitivo

puede hallar, es seguramente en el duelo con que amigos numerosos se asocian, como en este caso, á la afliccion de esposo y familia.

La casa editorial del Sr. D. Abelardo de Cárlos, continúa demostrando su celo por la ilustracion de nuestro país. Ya el año anterior hicimos mérito en estas columnas del precioso *Almanaque de la Ilustracion Española y Americana*, que con destino á los suscritores de esta importante revista publicó dicha casa. Sinada aquilata mejor el valer respectivo de estas publicaciones anuales que el favor público, por lo que se refiere á aquel libro puede decirse *á posteriori* que el juicio de las gentes cultas ha coincidido en el modo favorable de apreciar los esfuerzos del Sr. de Cárlos, toda vez que apenas si repetida la edicion quedó satisfecha la avidez pública.

El de este año en nada cede al precedente, más bien quizá le aventaje, siguiendo el impulso y desarrollo creciente á que obedecen sin cesar los esfuerzos de tan ilustrado editor.

Seguramente que á estas horas habrá sucedido lo mismo que el año pasado, estará á punto de agotarse, si no agotada ya la primera edicion, y será preciso que vengan otras á cubrir la demanda extraordinaria del público.

Aquellos de nuestros lectores que lo hayan hojeado (y en verdad que tratándose de peluqueros, ningun aliciente más grato cabe ofrecer en un salon al parroquiano, que este notable *Almanaque*) hallarán justificado el encomio, con que desde todos los periódicos de la corte y provincias se cita y recomienda al susodicho *Almanaque*, obra ciertamente popular en su agradable género.

Una agradable noticia podemos hoy participar á nuestros lectores de Madrid. El antiguo Presidente de la Cámara Sindical de París, y Presidente honorario de la «Sociedad de Socorros mútuos de peluqueros y barberos» de esta Corte, Mr. Andoque, debe llegar pronto á la capital de España.

Tiempo hacia que el Sr. Andoque acariciaba la idea para él grata y tentadora de visitar un país al que tan marcada predilección ha mostrado siempre, ora facilitando las relaciones entre los peluqueros de aquende y allende del Pirineo, ora estudiando, hasta conocerlo con la perfeccion que lo posee, nuestro hermoso idioma, lo que en Francia significa desde luego viva simpatia é inclinacion manifiesta hácia las cosas de España; ora tambien, y esto es lo que saben muy bien todos nuestros compañeros de Madrid, manifestando su gran cariño á la Sociedad que aquí le elevará á la Presidencia de honor. Y ciertamente que este homenaje no fué más que el premio debido á los afa-

nes y servicios prestados por el Sr. Andoque á nuestra Sociedad de Socorros mútuos, pues unas veces con importantes donativos en metálico, otras dedicándola grandes elogios y calurosas alabanzas, ha demostrado elocuentemente el vivo interés y señalada adhesión que le inspiran todas las manifestaciones encaminadas al progreso y mayor bienestar posible de la peluquería en España, y ha rodeado también de consideración y prestigio á nuestra humilde y benéfica Sociedad en los círculos más ilustrados de la peluquería francesa, donde Mr. Andoque ha ocupado siempre un lugar relevante por su instrucción nada común.

Concurriendo, pues, en el Sr. Andoque tan admirables cualidades, no es mucho que nosotros demos con justa satisfacción la noticia de su próximo arribo, ni que esperemos de la hidalguía y galantes disposiciones de nuestros colegas de España, y de Madrid principalmente, que sabrán recibirle como cumple á españoles en quienes rivalizan la cortesía y el agradecimiento.

Parece ser que por algunos individuos de la Sociedad de Socorros mútuos, se ha presentado un proyecto de baile de sociedad, con el plausible objeto de allegar recursos á tan humanitaria asociación. No conocemos el proyecto, y por lo tanto no podemos por hoy hacer otra cosa que manifestar nuestro vivísimo deseo de que, si la Junta Directiva cree que puede llevarlo á la práctica, se obtengan resultados tan satisfactorios como todos deseamos, y hasta superiores á las fundadas esperanzas en que abundan aquellos de nuestros compañeros á quienes corresponde la iniciativa de este asunto.

Procedente de Bélgica y Francia acaba de llegar á esta corte nuestro estimado compañero y amigo el Sr. D. Simeon Ruiz, dueño del mejor establecimiento de peluquería y perfumería que existe en la capital de la República Argentina. Es el Sr. Ruiz uno de los peluqueros españoles que con mejor éxito cultiva nuestra profesión al otro lado del Atlántico, como lo prueban los trabajos que ha expuesto en la última Exposición Universal y de los que nos hemos ocupado recientemente con el elogio que en justicia se merecían. Sea bien venido nuestro apreciable compañero; y cuando regrese á la América del Sur, llévase la expresión de nuestros cariñosos recuerdos para todos los peluqueros españoles que hoy se encuentran en aquellos lejanos países.

El ilustrado periódico de París, *Le Moniteur de la Coiffure*, hace en su último número grandes elogios del nuevo postizo, que con el título de *Pouf-Zéphir*,

ha sido inventado por el acreditado peluquero de París, Mr. Hippolyte.

Nosotros, que hemos tenido ocasión de admirar el nuevo trabajo artístico de Mr. Hippolyte, unimos nuestros desinteresados elogios á los de nuestro estimado colega parisien.

Nuestro director ha sido designado por la Sociedad Económica Matritense para formar parte de la comisión que ha de emitir dictámen acerca del establecimiento de Asilos para la curación y enseñanza de los lisiados.

Desde la publicación del último número de nuestra Revista, nos han favorecido con su visita, los periódicos que expresamos á continuación:

The Hairdressers' Chronicle, importantísima publicación consagrada desde hace doce años á la defensa de los intereses de la peluquería. Se publica en Londres.

El Consultor de los Ayuntamientos y de los Juzgados municipales. Periódico de administración y de justicia social. Director, D. Fermin Abella. Se suscribe en su administración, calle de las Torres, 13, principal, Madrid.

El Consulado Español. Revista consular y mercantil. Director, D. Antonio Elías de Molins. Dirección, calle de Santa Mónica, núm. 2, Barcelona.

El Progreso Médico. Revista médico-farmacéutica. Director, D. Norberto de Arcas y Benitez: Redacción y Administración, calle de la Magdalena, 11, principal, Madrid.

Los Avisos. Periódico decenal de medicina, farmacia, cirugía y veterinaria. Director, Don Pablo Fernandez Izquierdo. Administración: calle de Pontejos, núm. 6, Madrid.

Neue deutsch Friseur Zeitung. Periódico quincenal dedicado á tratar de defender los intereses de la peluquería. Se publica en Berlín, bajo la entendida dirección de D. H. Hegeveld.

La Bordadora. Utilísima revista quincenal dedicada al bello sexo y en particular á las señoras profesoras. Publica abundantes y esmerados pliegos de dibujos, piezas escogidas de música, etc., etc. Se suscribe en Barcelona, calle de Aray, núm. 3.

Lo Nunci. Periódico satírico é ilustrado. Redacción y Administración, Rambla del Teatro, 15, Barcelona.

El Universal y El Noticiero, de Granada, periódicos de intereses generales que gozan de gran aceptación.

MADRID: 1878.

Imprenta de P. Nuñez, calle de la Palma Alta, núm. 32.